



S. E. P.

UNIDAD UPN 231



PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN LA ESCUELA PRIMARIA



AMELY DEL ALBA /GARCIA GONGORA
ABEL AMADO CARMONA BAÑOS

CHETUMAL QUINTANA ROO 1993

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 231

PROBLEMAS DE APRENDIZAJE EN LA
ESCUELA PRIMARIA

P O R

AMELY DEL ALBA GARCIA GONGORA
ABEL AMADO CARMONA BAÑOS

TESIS QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL
TITULO DE LICENCIADO EN
EDUCACION PRIMARIA

CHETUMAL QUINTANA ROO 1993



Gobierno del Estado Libre y
Soberano de Quintana Roo
Chetumal, Q. Roo

SISTEMA EDUCATIVO QUINTANARROENSE
UNIDAD 231 DE LA U.P.N.
JUSTO SIERRA/JAIME VILLAURRUTIA
COL. MIRAFLORES C.P. 77027
TELEFONO: 7-08-57

COMISION DE TITULACION.
OFICIO NUM. CT047/993.-

DICTAMEN DE TRABAJO PARA TITULACION.

Cd. Chetumal, Q., 28 de julio de 1993.

C.C.PROFRS.
AMELY DEL ALBA GARCIA GONGORA.
ABEL AMADO CARMONA BAÑOS.
P R E S E N T E S .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y del análisis realizado como Directora de Tesis, a su trabajo intitulado: "Problemas de Aprendizaje en la Escuela Primaria", opción Propuesta Pedagógica; manifiesto a Ustedes que reúnen los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se les autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.



533
PROFRA. ALICIA DEL S. PEREZ RODRIGUEZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD U.P.N. - 231.

COMISION DE TITULACION
UNIDAD 231
231 CHETUMAL, Q. ROO.

D E D I C A T O R I A S

A nuestros hijos Gina y Erick
por ser el tesoro más importante
de nuestras vidas.

A nuestras madres y hermanos que
nos brindaron su apoyo y sus
ansias de superación.

A los maestros: Alicia Pérez, Miguel A.
Santos y a todos los compañeros y
asesores de la U.P.N. que con su
esfuerzo nos encauzaron para
alcanzar un peldaño más de
nuestra superación.

I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION	1
ANTECEDENTES	3
MARCO TEORICO CONCEPTUAL DE REFERENCIA	8
METODOLOGIA.	50
CONCLUSIONES	54
SUGERENCIAS.	56
BIBLIOGRAFIA	57
GLOSARIO	58
ANEXO.	61

I N T R O D U C C I O N

Gracias a las aportaciones de las diferentes investigaciones, es posible hallar respuestas a interrogantes planteadas por el hombre, encontrar explicaciones a determinados fenómenos y avanzar en el campo del conocimiento, pero toda investigación que busca nuevos hechos o datos, descubrir relaciones o leyes, probar teorías o comprender fenómenos, necesita proceder de modo reflexivo y sistemático, con un propósito definido y mediante el proceso lógico que implique una serie de etapas para obtener datos relevantes, que amplíen, comprueben o modifiquen el conocimiento.

Las obras que se han escrito sobre educación son muchas y variadas; las hay con enfoques psicopedagógicos, sociohistóricos, políticos e incluso económicos. Se ha concebido a la educación como un fenómeno, hecho, proceso, producto o sistema. Se han analizado y ponderado, en diversos momentos sociohistóricos, algunos de los elementos que forman parte de este proceso. La educación también ha sido motivo de análisis y de reflexión de filósofos, psicólogos, sociólogos, pedagogos, y, en fin, por teóricos de diversas disciplinas científicas.

Sin embargo, ha sido recientemente cuando se le ha dado mayor importancia al aprendizaje y los factores, positivos o negativos, que inciden en él, y, evidentemente, en las últimas

décadas se ha incrementado el estudio de los problemas del aprendizaje. Identificándose dos grandes tipos de causales a saber: los inherentes al niño y los externos.

En este sencillo trabajo hemos tratado de recopilar información bibliográfica, mediante la investigación documental, acerca de esta problemática, que, sin muchas pretensiones busca ser para sus lectores un elemento de análisis y reflexión acerca de los problemas del aprendizaje con lo que cotidianamente se enfrenta el maestro de grupo de la escuela primaria. Así mismo, consideramos que los fenómenos de reprobación y deserción escolar son consecuencia directa de esta problemática.

En términos generales este trabajo consta de cuatro apartados: en el primero se encuentran de manera implícita los antecedentes, la justificación, la delimitación del tema, el problema y los objetivos a lograr; la segunda parte está compuesta por el marco teórico conceptual de referencia en el que se hace un análisis de las Categorías y conceptos que fundamentan este trabajo; en la tercera parte se describen los procesos metodológicos llevados a cabo para recopilar y sistematizar la información; por último, hemos elaborado un apartado que contiene las conclusiones y sugerencias.

Por considerarlo de suma importancia lo hemos complementado con un glosario de términos que facilitan la comprensión de los mismos manejados en el cuerpo del trabajo.

ATENTAMENTE
LOS SUSTENTANTES

ANTECEDENTES

El derecho a la igualdad de oportunidades de educación, es uno de los principios fundamentales de la legislación mexicana, por esto la educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

El proceso educativo, debe armonizar el desenvolvimiento individual y la adaptación social. La escuela debe procurar brindar un ambiente en el cual el alumno acepte ese sí mismo que se está despertando y lo eleve a lo auténticamente humano.

La educación es un proceso de crecimiento total: de desarrollo y adaptación físico, emotivo e intelectual.

El objetivo preciso de toda educación debe dejar en claro una actitud de aprender, no sólo en la escuela y para la escuela sino de la vida misma. Aprender a aprender y aprender a ser; aprender a trabajar solo y en equipo; aprender a comunicarse, a hablar y escuchar; aprender a razonar, reflexionar e intercambiar ideas; aprender a apreciar lo justo, lo bello, lo sincero, lo auténtico, lo natural. En una palabra, crecer como persona.

El aprendizaje es un proceso en el que interactúan el sujeto y su objeto de conocimiento; es un proceso de

construcción del conocimiento teniendo como base los prerrequisitos indispensables, y en este proceso se transforman tanto el sujeto como el objeto de conocimiento.

El aprendizaje es provocado por situaciones, no siempre dirigidas intencionalmente por alguien, pues los aprendizajes dirigidos por el maestro, sólo son algunos de la gran cantidad de aprendizajes que el sujeto construye a lo largo de su vida, siempre y cuando sus estructuras cognitivas se lo permitan.

En la elaboración de conocimientos, el alumno no debe perder de vista la situación problemática que aquellos ayudarán a resolver. Sólo de esta manera la información cumplirá su función pedagógica: recurso de que se vale el alumno para poner en juego su pensamiento reflexivo aplicado a la satisfacción de las exigencias que le plantea su entorno natural y social.

El hecho educativo, como todo proceso humano, está sujeto a la vida misma, forma parte del ambiente y la realidad en que la persona vive y se realiza. Existen ciertas características en algunas personas, que propician un no encontrarse, no definirse, no comprometerse y por lo mismo, las capacidades del individuo se encuentran lejos de una realización plena. Grandes potencialidades permanecen dormidas. Cada quien es uno, irrepetible, singular, con potencialidades propias, con limitaciones y posibilidades.

Se debe permitir al individuo progresar en la proporción determinada por su propio esquema, la principal base para lograrlo es la aceptación.

Es precisamente el aceptar las diferencias individuales lo

que nos permitirá dar y rodear a cada alumno de lo que necesita y, asimismo, exigirle con base en lo que sí puede dar.

Este reconocimiento de las diferencias individuales palpables, concreto y real responde a la necesidad de ocuparse de aquellos educandos que en la escuela primaria tienen dificultades para construir sus procesos de aprendizaje. Esta es una tarea ineludible de todos los maestros en su quehacer educativo, pero, ¿hasta qué punto tiene el maestro los elementos necesarios para identificar estos problemas? o aún más allá ¿qué elementos tiene para darles un tratamiento psicopedagógico adecuado?.

Para entender en qué consisten las dificultades del aprendizaje y conocer las causas del problema, es preciso comprender lo que es el aprendizaje. Las investigaciones llevadas a cabo para conceptualizar el proceso del aprendizaje han conducido a la elaboración de varios modelos de dicho proceso entre los que podemos señalar los siguientes: los elaborados bajo el paradigma del conductismo, los de la psiconeurología, los de la Gestalt y los de la psicología genético-evolutiva. Es preciso recalcar que dichos modelos sobre el proceso de aprendizaje tienen un determinado sustento teórico referencial y que este marco influirá considerablemente en el enfoque que se tenga tanto de la evaluación como del tratamiento.

Como expresamos anteriormente el aprendizaje puede conceptualizarse como el proceso mediante el cual las personas elaboran su propio conocimiento; en este proceso intervienen

otras funciones tales como la percepción, la atención, la memoria y el razonamiento.

Desde este punto de vista se entiende como problemas de aprendizaje a las dificultades o alteraciones en dicho proceso de construcción de los conocimientos. La escuela, parece ser el lugar obligado para la expresión de los problemas de aprendizaje. Los fenómenos educativos de reprobación y deserción escolar inciden de manera directa en el desarrollo del hecho educativo y se vinculan estrechamente con los problemas de aprendizaje, lo cual nos sitúa en la búsqueda de la génesis de esta problemática de la que se pueden distinguir dos tipos generales de causales:

a. Las que aparecen en la escuela como resultado de la aplicación de métodos inadecuados o de procedimientos convencionales de cálculo o lecto-escritura que pueden no corresponder al nivel de las nociones básicas que los alumnos han adquirido en su experiencia cotidiana;

b. Las que se originaron por alteraciones de un conjunto de funciones nerviosas o dispositivos básicos que intervienen en los procesos de aprendizaje.

Es necesario destacar que en su mayoría los problemas de aprendizaje no presentan una causa directa y única, sino que son policausales, por lo que según los diversos especialistas pueden ser por daño neurológico, la problemática emocional, el factor madurativo, el aspecto familiar o social, o la metodología empleada.

El fracaso escolar puede tener su origen en el niño, pero

en la mayoría de los casos es el resultado del fracaso de la escuela con el niño. Este problema en el aprendizaje se manifiesta específicamente en la lecto-escritura y en el cálculo.

Un docente que desconoce las características de los alumnos con los que va a trabajar, que no domina los contenidos y la metodología específica requerida, poco podrá hacer para lograr en sus alumnos aprendizajes significativos.

Para que el maestro logre en sus alumnos aprendizajes significativos es necesario que conceptualice al aprendizaje como un proceso de elaboración conjunta en el que el conocimiento no se da como algo acabado sino como un proceso dinámico de interacciones y transformaciones. Este dinamismo parte de situaciones problema en donde se elaboran hipótesis, se investiga, se definen conceptos, se analizan los elementos involucrados, se proponen alternativas de solución, se participa en la realización de las acciones propuestas y se evalúa el resultado de ellas.

Este trabajo tiene como objetivo conocer en qué consisten los problemas de aprendizaje, cuáles son sus causas y consecuencias; pretende ser un instrumento de análisis y reflexión para que los docentes de la escuela primaria adquieran algunos elementos que les permitan identificar los problemas de aprendizaje y darles un tratamiento adecuado dentro de sus posibilidades, o en su caso, canalizar a los alumnos a las instituciones adecuadas.

MARCO TEORICO-CONCEPTUAL DE REFERENCIA

La educación es un proceso necesario para la supervivencia humana ya que el hombre se ve obligado a aprender las respuestas para vivir, lo que al mismo tiempo le hace ser de un modo o de otro. Así, la educación es el proceso de construcción personal, también social por tanto, de acuerdo con unos patrones referenciales socioculturales. La educación es una realidad histórica producida por el hombre y vinculada a su contexto sociocultural.

La educación requiere y exige la presencia de un objetivo o finalidad que oriente el proceso y la acción. La educación, trata de que el hombre construya su personalidad. Es también un proceso gradual, que permite desde cada nivel alcanzado, elaborar los siguientes. Es un proceso integral que se refiere y vincula a la persona como unidad y no a dimensiones o sectores de ella.

La educación es un proceso activo del sujeto que se educa; sólo el hombre se construye por su actividad. El educador promueve, interviene pero no educa. Es la puesta en acción de la persona la que genera el proceso educativo. La educación como proceso temporal, se identifica con la vida, porque el hombre está y es permanentemente inacabado y su construcción le ocupa su tiempo vital. Por ser la educación una acción humana, el hombre ha reflexionado sobre ella para optimizarla.

Desde el punto de vista Gramsciano, la educación forma parte de la superestructura social, la cual está determinada por la estructura o base económica; es decir, hay que entender a la educación como un proceso sociohistórico determinado por el modo de producción económico y las condiciones materiales de existencia de la sociedad, al mismo tiempo, por la ideología predominante que marcará el rumbo de la educación.

Así mismo, desde el enfoque teórico de los sistemas se concibe a la educación como un sistema artificial creado por el hombre para preservar y acrecentar los elementos de la cultura: ciencias, artes, lenguas, religiones, tradiciones, costumbres.

Si entendemos a un sistema como un conjunto de elementos con funciones específicas pero interdependientes entre sí, entonces la educación es un sistema conformado por los siguientes elementos: alumnos, maestros, planes y programas de estudio, contenidos, métodos, recursos, escuelas.

También debemos recalcar que en el sistema educativo, escuela y educación, son un reflejo de lo que ocurre en la sociedad y que sus cambios obedecen básicamente a transformaciones económicas, políticas y sociales en general, pero esta relación no es unilateral sino dialéctica.

La formación del educando, la promoción del desarrollo de su personalidad a través de la acción educativa, se hace siempre en función de los ideales e ideologías que regulan la convivencia de los hombres en una etapa histórica determinada.

La educación y la política forman un todo indivisible en las actividades de dirección del tipo de vida individual y

colectiva; esta gran masa de la población no siempre consciente de su participación es, por tanto, presa fácil de la manipulación a la que ha estado sometida por la clase dominante en el poder; sin embargo, hay que reconocer que al interior se da una lucha de contrarios por los antagonismos sociales que da lugar al surgimiento de una conciencia social.

En la educación influyen la acción del hogar, de la escuela y de la sociedad.

Acción del hogar.

La acción del hogar puede acelerar o detener la evolución infantil en todas las áreas que ésta abarca; un niño bien estimulado, al que se le habla mucho, que se le quiere y se le atiende como necesita, aprenderá y su desarrollo cognoscitivo y psicomotor será más firme que el del niño al que le faltó estimulación y apoyo.

El núcleo familiar lo constituyen los padres y los hijos; alrededor de ellos gira el círculo parafamiliar constituido por los abuelos, tíos, sobrinos, primos y el círculo sociofamiliar está integrado por parientes lejanos, compadres y amigos íntimos.

Todos los elementos de la familia influyen en la educación del niño, pero los directamente responsables son los padres, ellos son los que moldean a sus hijos de acuerdo a la escala de valores que poseen y según las metas y expectativas que pretenden alcanzar en la formación de sus hijos.

" Influencias del núcleo familiar en el aprendizaje escolar "

La relación social del niño con sus padres y la capacidad paterna para enseñar algún tema o facilidad para explicar un momento preciso, ayudará al niño a superar sus problemas educativos.

La influencia negativa de la familia puede disminuir el rendimiento escolar del niño con buena capacidad para el aprendizaje.

Un clima familiar acogedor, afectuoso y comprensivo contribuye a reforzar la autoestima del niño en sus capacidades y lo impulsa a vencer sus propias deficiencias. En la educación también influyen las familias desde el punto de vista de su clasificación (cuantitativamente).

Familias completas, formadas por el padre, la madre y los hijos; las familias incompletas, cuando falta uno de los dos o ambos progenitores y la causa puede ser por: muerte, divorcio o abandono y por último las familias sobrepobladas, las que integran, además de la familia básica, otros parientes o personas (abuelos, hijos adoptivos, tíos, amigos, etc).

Las familias desde el punto de vista cualitativo (cualidades) son las organizadas, basadas en el respeto mutuo y asumen sus derechos y responsabilidades con la madurez necesaria, la dinámica de sus relaciones sociales se finca en los lazos de amor que tienen con sus hijos y para sus hijos; las desorganizadas, son las que tienen conflictos, amenazando constantemente la paz del hogar, así como también, las actitudes negativas como el autoritarismo exagerado, sobreprotección, indiferencia o frialdad en el trato con sus

hijos o contradicciones en los lineamientos educativos que siguen el padre y la madre.

Los hijos de este tipo de familias pueden verse afectados en su rendimiento escolar y en el desarrollo global de su personalidad, continuamente sienten el temor de un posible rompimiento familiar y les ocasiona zozobra, angustia, ansiedad y conductas negativas, producto de su desequilibrio emocional.

El niño debe sentir el apoyo firme de una familia organizada donde reine el amor y el afecto; el amor que los padres sienten hacia su hijo, los conduce a protegerlo, apoyarlo y aceptarlo como es y comprenderlo.

Cuando al niño se le sobreprotege, no logra independizarse cuando lo necesita; va a mostrarse inseguro de todo lo que hace; evita tomar decisiones propias y le es muy difícil desarrollar su individualidad y personalidad autónoma.

Para el niño en edad escolar, la actitud comprensiva de los padres, va a ser más benéfica que la exigencia sin ninguna explicación, la comprensión conduce a la valoración real de sus capacidades y debilidades y a conocer la forma de cómo puede balancearlas para ir superando sus dificultades.

La estimulación que los padres pueden dar, depende de varias circunstancias: su nivel económico, cultural (analfabetismo o preparación profesional); el tipo de ambiente social que los rodea (urbano o rural); el ambiente físico y el clima brindan también diferentes tipo de estimulación y por último el factor tiempo que los padres dedican a sus hijos, éste es muy importante porque está supeditado tanto al interés

que manifiestan los padres por sus hijos, como a las demandas de la sociedad y exigencias de sus actividades profesionales y productivas.

El niño necesita cierta libertad para poder expresarse a su propia manera, para poder moverse sin temor a la crítica, es decir, que padres y mayores respeten su originalidad y rasgos individuales.

Lo ideal de la disciplina y conducción del aprendizaje, es que los padres compartan en la misma medida, la responsabilidad de educar y formar a sus hijos.

Acción de la escuela.

La escuela influye en el desarrollo social del niño, por la acción que ejercen sobre él, el maestro, sus discípulos, las autoridades y los métodos de enseñanza.

El maestro es el que permite hacer, el que enseña cómo hacer, pero que al mismo tiempo señala al niño los límites de sus capacidades.

La relación maestro-alumno es de naturaleza compleja, difiere con la edad del niño. A los 6 años es más dependiente de la aprobación de su maestro que uno de 12, pero también cuentan otros factores como las características del maestro en lo que respecta a su labor (el maestro que sabe explicar bien y el que no sabe hacerlo) y en lo que concierne a su personalidad la unión afectiva que establece con sus alumnos (si es severo o no, si da muestras de interesarse por sus alumnos o no).

Ninguna educación puede prescindir del refuerzo de la sanción, pero el exceso de castigo, tanto como su ausencia,

crea malestar en el niño, lo justo es el término medio que debe adoptarse.

Los procesos de socialización infantil integran en su práctica educativa la necesidad de ayudar al escolar a conocerse a sí mismo y comprender cómo y por qué le juzgan los otros.

El maestro es el que dirige su interés hacia los elementos más delicados y moldeables de su trabajo: los alumnos. Fortalece la autoestima del niño y la seguridad en sí mismo. Guía a sus alumnos a su propia autoevaluación y al análisis de los errores más frecuentes en sus tareas escolares. Los conduce al conocimiento objetivo y realista de sí mismo y a reflexionar sobre sus actitudes sociales en el grupo; observa a los niños durante el recreo; usa el juego adecuadamente para desarrollar sus funciones psicomotoras y pedagógicas que pueden facilitar el aprendizaje de sus alumnos. Toma en cuenta que el uso de su lenguaje sea apropiado al nivel cognoscitivo del niño.

El maestro además de ser un conductor del aprendizaje es un socializador, por lo que debe constantemente actualizarse, que sea dinámico, seguro de sí mismo y principalmente que le guste su carrera; que comparta con sus alumnos penas, alegrías, triunfos y fracasos; que disfrute la convivencia diaria del horario de trabajo, que establezca relaciones interpersonales agradables.

Para un mejor desempeño de su labor el maestro requiere estar en permanente comunicación con los padres de familia, la comunidad escolar y la sociedad en general. Debe establecer una

corresponsabilidad de la educación de sus alumnos con los padres de familia.

Acción de la sociedad.

Desde el punto de vista educativo, la principal finalidad que se persigue es encauzar al niño hacia su mejor adaptación social. Los ideales de la educación se enfocan primordialmente a formar la conciencia social del niño, a influir en su actitud hacia la vida fomentando los valores positivos que puedan guiarles a su integración en la sociedad.

La escuela ha de procurar ayudar a que el niño se adapte a la forma de vida impuesta por el grupo social a que pertenece, pero a la vez ha de fomentar su capacidad de reflexión, de juicio; desarrollar su pensamiento crítico, su criterio y su imaginación innovadora que le permita valorar las características de la sociedad y sugerir cambios u oponerse abiertamente a las situaciones injustas que vayan en menoscabo a la igualdad y libertad del hombre.

Los problemas de conducta del niño, sus actitudes negativas, su impulsividad, apatía, negligencia o sus bloqueos al estudio, si es solitario, evita el juego o rechaza las reglas del juego, necesita la acción del adulto, que lo entienda y busque la solución más apropiada; la atención inmediata que se preste a estos problemas puede evitar que los rasgos patológicos o antisociales de la conducta sigan creciendo; hará que detengan su curso.

El maestro que pone especial interés en este tipo de problemas que constituyen un peligro para la adaptación social

del niño, generalmente logra mejores resultados en su tarea pedagógica. A este fin se puede emplear el juego, las actividades recreativas, la formación de equipos de estudio, de grupos corales o musicales y todo tipo de actividades que exijan la participación social del niño y su interrelación con los otros. De esta forma puede fomentar más fácilmente la interacción recíproca de los niños, la solidaridad, la amistad y el afecto que pueden acercarlos, estrechar los lazos que los unen y matizar su vida emocional con sentimientos positivos que los impulsen a luchar por el bien de la humanidad.

Pero la acción del maestro no ha de limitarse exclusivamente al recinto de la escuela, ha de extenderse a la educación y orientación de los padres y del núcleo familiar del niño, ha de procurar una relación armoniosa con ellos, para que el niño sienta que la escuela es una prolongación de su casa; que padres y maestros son seres que están puestos en su camino para prepararlo mejor para la vida, tratan de prevenir los peligros a los que se puede enfrentar el niño o el adolescente en un ambiente donde prolifera la vagancia, el alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia, a través de las escuelas y organización de campañas educativas.

Desde el punto de vista psico y sociolingüístico también puede suceder que en ciertas ocasiones el fracaso escolar esté determinado por un escaso desarrollo verbal, ya que éste se realiza por medio de la comunicación oral: el maestro habla, expone oralmente los temas que los alumnos captan, asimilan y hacen propios, apoyándose en los conocimientos y experiencias

que previamente poseen, lo que hace posible que poco a poco construyan su propio conocimiento.

Para que esta transmisión sea posible, es necesario que el léxico del educador esté acorde al desarrollo lexicológico de los alumnos y para que aprenda a leer y escribir necesita haber adquirido el dominio funcional de los procesos del habla.

La gramaticalidad del habla del niño y su nivel semántico progresan paralelamente a su desarrollo neuronal, psicológico y cultural, y repercute en su nivel de comprensión lectora y redacción escrita.

De los objetivos de la educación podemos distinguir entre otros los siguientes:

a. Capacitar al individuo para realiarse como una persona autónoma, posibilitando su integración y participación en su medio social para que pueda disfrutar de una vida plena.

b. Actuar preventivamente en la comunidad y sobre el individuo desde su gestación y a lo largo de toda su vida para lograr el máximo de su evolución psicoeducativa.

c. Aplicar programas adicionales para desarrollar integralmente la personalidad del educando.

d. Elaborar guías curriculares que tiendan a la independencia personal, la comunicación, la socialización, el trabajo y el tiempo libre.

Existen en México numerosos niños y jóvenes que presentan problemas de aprendizaje y se enfrentan al fracaso escolar. En gran medida, ellos forman parte de los grupos marginados o de las poblaciones que habitan en las zonas económicamente

olvidadas, cuyas condiciones de vida inciden para incrementar la frecuencia de ciertas enfermedades y la carencia de algunos estímulos que afectan diversas formas o niveles del aprendizaje.

Son niños y jóvenes que en su mayor parte son víctimas de la marginación, incluso por parte de la escuela.

Una clasificación provisional de las causas de retardo para las dificultades del aprendizaje son dos, las sociopsicológicas que manejan los defectos en la enseñanza, las deficiencias en los estímulos educacionales durante los primeros seis años de la vida, la falta de motivadores ambientales y la falta de motivación debida a factores emocionales.

Las psicofisiológicas son la debilidad general debida a deficiencias en la nutrición o enfermedad crónica, los defectos de la vista y el oído, el retardo mental, la lesión cerebral y las incapacidades genéticas o congénitas para la lectura.

El niño con trastornos neurológicos ha presentado un difícil problema diagnóstico a los profesionales de la medicina, la psicología y la educación, porque en la mayoría de los casos, el grado de la deficiencia es tan pequeño que las pruebas habituales de visión y oído no revelaban ninguna anormalidad, por lo que los trastornos generalmente permanecían ocultos y la dificultad del niño para aprender, solía atribuirse erróneamente a factores tales como la pereza, neurosis, padres sobreprotectores o demasiado exigentes, etc.

Entre todos los tipos de niños excepcionales, el que sufre

alteraciones del aprendizaje es uno de los más complejos, éstos necesitan los servicios y la capacidad de personas pertenecientes a muchas profesiones.

El problema en relación con su realidad psicoeducativa.

Se diferenció entre aquellos niños con problemas de aprendizaje, que pueden haber tenido una enseñanza inicial pobre, problemas de separación madre-hijo en los años de jardín de niños, hogares separados, tensión emocional o de otros factores socioemocionales; y los niños con dificultades para el aprendizaje que tienen una base neurofisiológica específica de déficit en el procesamiento perceptual, son niños que pueden ver, pero que se enfrentan con dificultad para traducir lo que ven en una función motora adecuada; es decir tienen un problema de procesamiento perceptual visual.

Son niños que pueden oír, pero son incapaces de traducir adecuadamente los estímulos auditivos en sistema de comunicación socialmente aceptados; es decir tienen un problema de procesamiento perceptual auditivo.

Cuando se observa en los niños la dificultad de realizar la unión de un elemento con otro entre los estímulos sensoriales y las respuestas que se esperan socialmente, en un intento por relacionar un déficit de procesamiento perceptual con un sistema sensorial específico, se determina una desadaptación educativa específica. Aquí se trata pues de niños o jóvenes de cualquier edad que manifiestan una deficiencia sustancial en un aspecto determinado de su logro académico, debido a problemas perceptuales o perceptuales-motores, no

importando cuál sea la etiología o los factores contribuyentes. El término perceptual, se refiere a aquellos procesos mentales (neurológicos) que le permiten al niño adquirir alfabetos básicos de sonidos y formas y la expresión de impedimento perceptual significa falta de capacidad en áreas tales como para reconocer diferencias sutiles entre los aspectos auditivos y visuales identificadores, que sirven de base a los sonidos empleados en el habla y a las formas ortográficas de la lectura; en retener y recordar esos sonidos y formas distintivas en la memoria por períodos largos y cortos, en ordenar consecutivamente esos sonidos y esas formas, tanto en los actos sensoriales como en los motores.

Como causa del daño de los procesos participantes en la percepción tenemos: accidentes, enfermedades y lesiones, retrasos en el desarrollo, fallas ambientales, causas congénitas.

El daño en la percepción puede distorsionar o alterar el sistema celular y/o la función normal de uno o más sistemas sensoriales, las discapacidades de aprendizaje se revelan en un niño cuando éste tiene dificultades para discernir, para memorizar por periodos cortos y largos, en su organización intersensorial y en otras funciones fundamentales de base neurológica, que provocan déficit en el procesamiento perceptual y que a su vez producen problemas del aprendizaje.

Los niños con dificultades especiales en el aprendizaje muestran alguna perturbación en uno a más de los procesos psicológicos fundamentales relacionados con el entendimiento o

empleo del lenguaje, sea hablado o escrito. Esas alteraciones pueden aparecer como anomalías al escuchar, pensar, hablar, leer, escribir, deletrear, o en aritmética. Se trata de condiciones que se han definido como impedimentos de tipo perceptual, lesiones cerebrales, disfunción cerebral mínima, dislexia, etc. Sin embargo, no se trata sólo de problemas de aprendizaje debidos más que nada a impedimentos visuales, auditivos o motores, retraso mental, perturbación emotiva o desventajas ambientales.

El principio de la disparidad. Dicho principio supone que el niño con dificultades en el aprendizaje se señala por una diferencia notable entre lo que es capaz de hacer y lo que en realidad lleva a cabo; esto es, una marcada deficiencia en el aprovechamiento de aquellas actividades que se refieren a la escuela o que tienen que ver con el lenguaje.

Sin embargo, en lo que se refiere a la lectura, los niños de los tres primeros grados que leen al nivel de un año o año y medio más atrás de lo que cabría esperar, se pueden considerar como aspirantes a la enseñanza especial.

Se podría emplear un criterio similar para las diferencias educativas de importancia con respecto al lenguaje, aritmética, lectura y escritura.

Para observar ese desempeño deficiente, se puede hacer uso de tests de aprovechamiento, o bien de diagnósticos hechos por los maestros, y a pesar de todo, las bajas calificaciones y el hecho de que un niño salga mal en los exámenes no son suficientes para indicar la existencia de dificultades

específicas en el aprendizaje; para verificar el trastorno en el aprendizaje, el rendimiento observado en un niño ha de ser inesperadamente bajo, si se compara con su capacidad mental, con las características de rendimiento de sus condiscipulos y con el desempeño en otras áreas cognoscitivas, lingüísticas o escolares en general.

Recientemente, los educadores se han interesado por los llamados procesos básicos del aprendizaje, sobre todo los auditivos, visuales, táctiles, motores y vocales así como por los fenómenos no modales como la retroalimentación, el cierre y los procesos de memoria, se supo que la integridad de esas funciones tiene que ver en cierta manera con el éxito académico o lingüístico, estos procesos pueden sufrir algunas alteraciones debido a tres motivos principalmente:

1. Pérdida de un proceso básico ya establecido. por ejemplo cuando un adulto o un niño que pierden su capacidad de hablar después de padecer una hemorragia cerebral.

2. Inhibición en el desarrollo de tal proceso; cuando el niño cuyo desarrollo del habla, es considerablemente atrasado.

3. Interferencia con la función de ese proceso; cuando el individuo habla, pero a menudo falla en la sintaxis o en la pronunciación correcta de las palabras.

Mayormente al 2o. y 3o. grupo pertenecen los niños que no leen bien y los que están bajo alguna terapia de lenguaje.

Estos tres tipos de deterioro de los procesos afectan el desempeño perceptivo, lingüístico o motor de una persona, porque trastornan sus vías de decodificación (perceptivas), las

de codificación (expresivas) o las asociaciones que combinan la descodificación y la codificación.

Se han encontrado también muchas dificultades específicas para el aprendizaje entre los niños con desventajas culturales, esta observación no es rara, ya que a los niños procedentes de hogares pobres, se les considera de alto riesgo desde el momento de su concepción. Son poco comunes los cuidados prenatales; tanto la madre como el niño padecen desnutrición y no reciben los cuidados higiénicos convenientes desde su infancia.

Se acepta que muchas de las insuficiencias educativas que manifiestan algunos de los niños con desventaja cultural merecen atención especial por parte de la sociedad; pero se requieren más programas de estimulación.

Es factible que sea provechoso colocar a algunos de los niños con problemas ligeros en el aprendizaje en esos programas de estimulación. En este caso, el niño sigue oficialmente en la clase normal, pero se pone a su disposición a algún asesor que satisfaga sus necesidades específicas. Tales procedimientos serán sin duda aceptables en el caso de muchos retrasados educables, perturbados leves y niños con ciertas desventajas. Sin embargo, tales intentos se podrían considerar como "sistema de apoyo de la educación primaria", y no como programas para problemas en el aprendizaje.

El niño o adulto que es analfabeto porque no ha tenido la suficiente oportunidad para aprender a leer o su escolaridad ha sido escasa no necesariamente se ha de considerar que padece

dificultades en el aprendizaje. Money (1966) los llama, con razón, iletrados. Estos individuos sufren de falta de información y no de alguna incapacidad para procesar ésta provechosamente. Además de los niños con desventajas culturales, los analfabetos, son la responsabilidad de la educación general y constituyen un desafío al que la educación primaria no se está enfrentando en la actualidad de una manera eficaz y eficiente.

Sin embargo les sería útil tanto a los maestros de educación especial como de educación general entender los trastornos del aprendizaje y conocer las técnicas apropiadas, tanto didácticas como de estimulación.

En ocasiones, un niño que ha desarrollado normalmente el lenguaje pierde alguna o todas esas capacidades ya establecidas, como resultado de alguna lesión cerebral. Salvo en esos casos raros, es difícil determinar con algún grado de confianza la etiología primaria definitiva del mal desempeño en la lectura, en aritmética o en el habla de determinado niño.

Al maestro sólo le interesan los síntomas que manifiestan los alumnos y poder estructurar un programa para su docencia, solo mediante un análisis de los problemas que tenga el niño al aprender.

La evaluación educativa del problema se basará en el análisis del comportamiento conductual del niño tanto en sus ventajas como en sus deficiencias a través de distintos medios de valoración y de la observación.

"Características que se observan en niños que tienen

dificultades en el aprendizaje".

Las características que se observan en niños que tienen dificultades específicas en el aprendizaje se pueden dividir de manera arbitraria en seis categorías y son:

1. actividad motora, 2. emotividad, 3. percepción, 4. simbolización, 5. atención y 6. memoria. Estas categorías no son agrupamientos en los que aparecen varias de esas categorías y a veces todas; no existen distinciones claras entre las cinco restantes. Por ejemplo, un niño de comportamiento hiperactivo por lo común no pone la debida atención y en su conducta hay algo de emotividad. El resultado de tal comportamiento es una reducción considerable de las oportunidades educativas y sociales del niño. Esas conductas se vinculan tanto con disfunción cerebral como con factores ambientales.

1. Trastornos de la actividad motora.

Vinculados con las dificultades específicas en el aprendizaje, se suelen citar cuatro perturbaciones de la actividad motora: hiperactividad, hipoactividad, falta de coordinación y perseverancia. Esos trastornos de la actividad motora por lo general contribuyen a agravar las dificultades en el aprendizaje, pero rara vez causan inconvenientes en el aprendizaje académico.

a. Hiperactividad.

Esto es la movilidad excesiva, es la forma más común de trastorno motor y se menciona con frecuencia en los informes de evaluaciones psicoeducativas de niños que tienen dificultad en el aprendizaje. En general, los niños hiperactivos se describen

como inquietos, con una actividad al azar y una conducta errática, o sea al niño que siempre está en movimiento, y cuyo movimiento siempre está acelerado.

La hiperactividad sigue a la notoria falta de aprovechamiento, tal como lo demuestran las quejas de los maestros acerca de la conducta de los niños con dificultades en el aprendizaje. El niño en edad escolar que manifiesta ese síntoma.

1. Siempre se está moviendo.

2. Es incapaz de estarse quieto durante un breve período sin mover los pies, golpear con el lápiz o revolverse en el asiento.

3. Suele ser charlatán en clase.

4. Casi siempre está distraído.

Parece que esta conducta se correlaciona con muestras claras de disfunción cerebral, fracaso académico, mal comportamiento y otras características de falta de adaptación. Hasta ahora no se ha logrado aclarar cuál es la influencia de la hiperactividad en el aprendizaje.

b. Hipoactividad.

Se emplea este término para describir a aquel niño que tiene una actividad motora insuficiente y que puede considerarse el caso opuesto a la hiperactividad, por lo general tienen un comportamiento tranquilo, casi sin movimiento y letárgico, por lo que no causan problemas en clase, su caso no suele ser advertido. Por lo tanto, ese síntoma sólo aparece alguna vez en los historiales de los niños que tienen

dificultades en el aprendizaje.

c. Falta de coordinación.

La torpeza física y la falta de integración motora son dos signos de falta de coordinación; se advierte también en la conducta de muchos niños con dificultades en el aprendizaje; se ha observado que los niños que experimentan dificultades en el dominio de las habilidades escolares a menudo:

- Se desempeñan mal en actividades que requieren mucha coordinación motora como correr, agarrar pelotas, saltar, etc.

- Al andar parecen tener piernas rígidas o duras.

- No se desempeñan bien en actividades como escribir, dibujar, y otras que requieren una buena integración motora.

- Parecen experimentar dificultades en el equilibrio, tal como lo demuestran las frecuentes caídas, tropezones y su torpeza general.

d. Perseverancia.

La perseverancia se puede definir como la continuación automática y a menudo involuntaria de un comportamiento, y se observa casi en cualquier conducta expresiva (motora) como el habla, la escritura, la lectura, el dibujo y al señalar.

Cuando se trata del habla, la perseverancia asume muchas formas, por lo general se trata de problemas derivados de la incapacidad que tiene el niño para pasar con facilidad de un tema, palabra o fonema a otro. (sigue repitiendo una pregunta muchas veces).

En la lectura oral, quizá necesite repetir una frase varias veces antes de pasar a la siguiente.

Puede haber perseverancia también en la escritura: cuando repite la misma letra o escriba mal una palabra y luego cometa el mismo error.

Puede haber problemas de perseverancia tanto en el comportamiento expresivo de carácter motor, como en el de carácter motor fino.

El niño que manifieste perseverancia de carácter motor burdo:

- Continuará golpeando un clavo con el martillo, aunque ya esté del todo clavado.

- Cubrirá una página con un solo color.

- Si le dicen que trace un círculo, luego continuará con ese movimiento circular.

2. Trastornos en la emotividad.

La probabilidad de que un niño desarrolle labilidad emocional aumenta al parecer cuando la disfunción cerebral y la inestabilidad emocional es una de las características que con más frecuencia se mencionan en niños con disfunción cerebral.

Bender brinda las siguientes razones para explicar la alta incidencia de dificultades emocionales en esos niños.

- Si un niño tiene trastornos motores, se prolongará su dependencia materna.

- Los problemas de carácter perceptivo o intelectual que dificultan los intentos del niño, por hacer un contacto bien logrado con el mundo.

- Los impulsos perturbados conducen alteraciones en los actos resultantes.

¿Por qué los niños sufren problemas de carácter emotivo?. Son los padres y los maestros quienes proporcionan ejemplos específicos de labilidad emocional:

- Parece listo; es inquieto y obediente pero siempre está distraído y no sabe leer.

- Esta tenso y nervioso; es difícil que mantenga la atención.

- Tiene frecuentes manifestaciones temperamentales, a veces sin ninguna razón aparente.

- A veces no logra concentrarse más que durante muy poco tiempo; pasa de una cosa a otra y se ocupa de todo, menos de lo suyo.

- No tiene control de sí mismo; no puede trabajar junto con los demás niños; constantemente los molesta; alborota la clase y peor aún durante el recreo.

Cuando un niño ha sufrido privación en sus necesidades psicológicas, por ejemplo: por hospitalización o aislamiento en alguna institución, puede sufrir daño en el desarrollo de su personalidad y manifestar alguna patología orgánica. Desde hace mucho se conoce la naturaleza evolutiva que tienen los desajustes emocionales y sociales, y ningún niño es inmune cuando su ambiente es inadecuado.

3. Trastornos en la percepción.

Los niños con dificultades específicas en el aprendizaje, además de manifestar trastornos de carácter motor y emocional, se caracterizan por tener perturbaciones perceptuales.

Myklebust define a las perturbaciones como "la incapacidad

de identificar, discriminar e interpretar las sensaciones".

La percepción se refiere específicamente a aquellas operaciones cerebrales que exigen la interpretación y organización de los elementos físicos de los estímulos, más no los aspectos simbólicos.

Las sensaciones que en realidad son impulsos eléctricos ocurren cuando los estímulos ambientales activan a las células sensoriales receptivos, las cuales se encuentran dispersas por todo el cuerpo.

Los impulsos son interpretados en el cerebro como sensaciones auditivas, visuales, olfatorias, gustativas, cutáneas (tacto), cinestésicas y vestibulares, según su origen.

Los trastornos perceptuales se deben distinguir de los efectos sensoriales, como la sordera y ceguera periféricos; la reproducción inadecuada de formas geométricas, las confusiones entre la figura y el fondo, las inversiones y las rotaciones de letras, se aceptan como prueba de que existe algún problema de percepción visual.

La incapacidad para reconocer tonalidades o para diferenciar entre sonidos puede ser causa de una mala percepción auditiva. Si se es incapaz de identificar objetos familiares sólo con el tacto se diría que existe una dificultad perceptiva cutánea.

El mal funcionamiento en la percepción cinestésica y vestibular puede trastornar la retroalimentación interna respecto al movimiento, de donde surgirán problemas de coordinación, direccionalidad, orientación espacial y

equilibrio.

Los niños que tienen dificultades perceptivas manifiestan síntomas, en distinto grado, de más de un tipo de problemas perceptivos, aunque ocasionalmente tienen problemas en una área particular y no en las demás.

Para la mayoría de los profesionales, aunque no para todos, el ajuste perceptivo, es la base sobre la que se estructura la formación de los conceptos, la capacidad de abstracción y el comportamiento simbólico cognoscitivo. Para esos autores si no se reducen o corrigen los trastornos en la percepción, en el caso de los niños, resultan en un fracaso académico posterior o en deficiencias ideomáticas, por lo tanto, recomiendan un reconocimiento y remedios tempranos.

4. Trastornos en la simbolización.

La simbolización es una de las formas superiores de la actividad mental y tiene que ver con el razonamiento concreto y abstracto. A ese nivel de operación, el cerebro integra la percepción y la memoria, así como otras asociaciones, generando procesos o cadenas de pensamiento que logran superar mucho los límites de determinado estímulo.

La actividad perceptiva y simbólica difiere según la cantidad de significado (cognición) asociada con los símbolos.

Además, la integridad de los procesos simbólicos constituyen un criterio esencial que subyacen en la adquisición de las habilidades básicas para el aprendizaje. Es posible dividir los procesos simbólicos receptivos (descodificación o desciframiento) y expresivos (codificación o cifrado) por medio

de una simplificación extrema.

La actividad simbólica y receptiva se puede dividir en subfunciones: receptivo-auditivo o receptivo visual, mientras que la actividad simbólica expresiva se puede dividir en subfunciones: expresivo-orales y expresivo-motrices; pero cuando hay un desempeño subóptimo de esas cuatro categorías, es de suponer también alguna dificultad en el aprendizaje.

* Receptivo-auditivo.

La forma que puede surgir de un mal entendimiento de los símbolos hablados, frecuentes repeticiones para que se repita lo que se ha dicho, ecolalia y confusión de las instrucciones o mandatos.

No se ha de contemplar como causa de este comportamiento la falta de capacidad auditivo.

* Receptivo-visual.

No comprenden lo que leen y a veces tienen que leer en voz baja para sí mismos (antes de repetir en voz alta).

* Expresivo-vocal.

Se trata esencialmente de una dificultad en la formación del pensamiento al hablar (disfasia expresiva o motora) y se manifiesta por circunlocuciones, falta de sintaxis y carencia de ideas con que expresarse.

* Expresivo-motora.

Se trata de una dificultad que se refiere a la formulación del pensamiento por escrito (disgrafía), lo mismo que en otras comunicaciones no verbales, tales como los ademanes.

Suelen omitir letras, invertirlas o transformarlas; en

ocasiones son palabras enteras las que no aparecen en las oraciones que se copian. Además la dificultad en la expresión oral puede ser resultado de alguna mala formación en las respuestas motoras, como ocurre en la dispraxia. Por lo tanto, un alumno, de primer grado que sufra algún problema en la percepción visual y que no pueda distinguir entre dos letras impresas probablemente experimentará gran dificultad para aprender a leer.

5. Trastornos en la atención.

Para que un niño siga avante en la escuela deberá poder fijar su atención en determinadas tareas; también deberá poder romper esa fijación en el momento apropiado y pasar a una nueva tarea. Por lo tanto, los trastornos en la atención se pueden clasificar como atención insuficiente o excesiva.

a. Atención insuficiente.

Hay niños que son incapaces de apartar los estímulos extraños y superfluos; es decir, se sienten atraídos a todo estímulo, independientemente de su empeño en la tarea que llevan a cabo. Esto da origen a un problema de atención que recibe los nombres de distractibilidad, hiperconciencia, hiperirritabilidad o capacidad breve de atención.

Cuando se le dice que ponga atención en alguna actividad compleja y hasta amenazante, pueden ocurrir momentos de soñar despierto o de bloque mental (apagones).

Los resultados de Cruickshank (1961) indican que la distractibilidad es rasgo común tanto de niños con lesión cerebral como de retraso mental atribuibles a la familia; se

vio que los sujetos con lesiones cerebrales no eran más distraídos que los retrasados de origen familiar.

b. Atención excesiva.

Algunas veces el maestro se encuentra en que hay un niño en la clase que manifiesta fijaciones anormales de la atención en detalles triviales, mientras que pasa por altos los aspectos esenciales. Por ejemplo Barry (1955) menciona que un niño fijaba su atención en el número de página del libro, en vez de fijarse en lo que había impreso o en la ilustración; la aparente falta de atención era en realidad una atención extrema, pero el mal estaba en que fijaba toda su atención en un detalle insignificante.

6. Trastornos en la memoria.

Al estudiar la memoria, para los maestros resulta más apropiado, dada sus necesidades, su enfoque conductual.

Basándose en criterios conductuales, Smith y Smith (1966) definieron a la memoria como el conjunto de respuestas de un tipo especializado, que se podían usar apropiadamente dentro de un contexto de reglas específicas.

Conviene hacer notar que la memoria es un proceso postulado y no algo directamente observable, por lo que hay que construir una hipótesis interpretando determinadas conductas humanas.

La interpretación de respuestas, de lo que se cree que consiste la memoria, ha llevado a los investigadores a describir características y tipos de memoria.

Piaget (1968) considera a la memoria como un fenómeno

evolutivo que incluye el reconocimiento, que se basa exclusivamente en esquemas perceptivos y sensoriomotores, que supone la reconstrucción, un estadio intermedio que abarca elementos de los otros estadios donde los esquemas no son adecuados para permitir el recuerdo directo y, además, la evocación que requiere imaginación mental o lenguaje.

Las abstracciones necesarias para leer con comprensión o realizar cálculos aritméticos complicados, son actividades mentales que dependen de la memoria a largo plazo. La memoria inmediata se caracteriza por aquellas actividades mentales que dependen sobre todo del aprendizaje de eventos que acaban de ocurrir.

Entre los trastornos de la memoria están la dificultad de asimilar, almacenar y recuperar la información, y quizá tengan que ver con los procesos visuales, auditivos y otros implicados en el aprendizaje.

Por lo tanto, se puede hablar de trastornos en la memoria visual, auditiva, etc. la carencia de una memoria auditiva adecuada da origen a una incapacidad en la reproducción de patrones rítmicos o en la secuencia de guarismos, palabras o frases y lo mismo sucede si se carece de percepción auditiva, dificultad en los procesos asociativos y de clasificación, o quizá alguna forma defectuosa de expresión.

La imposibilidad de visualizar letras, palabras o formas, se puede deber a una memoria visual insuficiente. Además, hay trastornos que dependen de diversos niveles evolutivos, de la importancia que tiene el material y de la memoria tanto como a

largo como a corto plazo.

Johnson y Myklebust (1967) consideran que la memoria es indispensable para el desarrollo del lenguaje, lo mismo para leer, calcular y escribir.

Van Riper (1954) considera que la memoria es básica en el desarrollo del habla.

Como a menudo ocurren deterioros en la memoria, que ocasionan fracasos escolares, deficiencias perceptuales, trastornos simbólicos y otras dificultades en el aprendizaje, son muchos los autores que hacen énfasis en la influencia que tiene la memoria en todo el ámbito del aprendizaje.

Aunque las características se han discutido como estereotipos, no es necesario que todas se den en un mismo niño.

Las diversas características se mezclan de manera inseparable en el comportamiento de los niños y constituyen un problema tanto como para los maestros como para los facultativos, por ejemplo: la demostración de la influencia de una característica a otra. 1) Hiperactividad → falta de atención → falta de memoria → fracaso escolar → mayor hiperactividad. 2) Falta de atención → distractibilidad → falta de discriminación → descodificación deficiente → falta de generalización → fracaso escolar → carga emotiva → falta de descodificación.

"Breve historia de las dificultades en el aprendizaje"

Wiederholt (1974) conceptualizó la historia de las dificultades en el aprendizaje de acuerdo a dos dimensiones: la

fase evolutiva y la del tipo de trastorno. Y se podrían agrupar en tres estadios o fases; esto es la fase de los fundamentos, la de transición o la de integración. También se podrían clasificar de acuerdo al tipo de trastorno que iba primordialmente dirigido es decir; trastornos en el lenguaje hablado, en el lenguaje escrito (lectura, escritura y ortografía) y trastornos en el desempeño perceptivo o motor.

Fase de los fundamentos.

La fase de los fundamentos (entre 1800 - 1840) se caracteriza por la formulación de las posturas teóricas frente a las dificultades en el aprendizaje.

Las teorías que se postularon con base en las observaciones clínicas, y hubo poca o nula comprobación empírica de las hipótesis con procedimientos de investigación controlados.

La investigación sistemática de las dificultades en el aprendizaje empezó aproximadamente en 1800, con el examen que hiciera Gall acerca de adultos que habían sufrido daños en la cabeza y, como consecuencia, al parecer habían perdido la capacidad para expresar sus sentimientos e ideas por medio del habla.

Si se compara la definición actual de dificultades en el aprendizaje con las observaciones de Gall, se puede notar que este autor estudiaba una condición (la afasia) que si ocurre durante la niñez, se le llamaría trastorno específico de lenguaje y se clasificaría como dificultad en el aprendizaje. Gall en primer lugar, observó que alguno de sus pacientes no

podían hablar pero expresaban muy bien sus pensamientos por escrito, demostrando de esta manera el principio de disparidad o las diferencias intraindividuales. En segundo lugar, al aclarar que la persona había sido normal en sus capacidades de expresión verbal antes de sufrir la lesión en la cabeza, demostró que el problema era definitivamente consecuencia de la repercusión cerebral (esto es, desorganización o disfunción) y que ese mal físico había alterado el funcionamiento de los procesos psiconeurológicos que transmiten la precisión del lenguaje por medio del habla; es decir, se confirma la presencia de un déficit procesal. En tercer lugar, opinaba que era esencial demostrar que el desempeño del paciente no era causado por otras condiciones, por ejemplo, retraso mental o sordera.

Los fundamentos correspondientes a los trastornos en el funcionamiento receptivo-motor fueron demostrados por un médico alemán Goldstein, quien observó que aquellos adultos que habían sufrido alguna lesión cerebral, con frecuencia desarrollaban ciertos comportamientos anormales adicionales, a los que denominó "reacciones catastróficas". Así pues, uno de sus primeros postulados fue que la lesión cerebral rara vez causaba alguna perturbación conductual específica, creyendo que tal lesión podía afectar muchas áreas del funcionamiento.

El niño con el "síndrome de Strauss", es decir, aquel niño supuestamente con lesión cerebral que manifiesta problemas perceptivos y distractibilidad, desinhibición, perseverancia y otras reacciones.

La fase de transición.

Durante la fase de transición (1940 - 1963) se llevó a cabo un esfuerzo concentrado para transferir los postulados teóricos derivados de la etapa anterior, a la práctica correctiva. El foco de la investigación pasó de los adultos a los niños, y las ideas que se habían obtenido a partir del estudio de los adultos, se transfirieron en su totalidad al estudio de los niños con trastornos en el desarrollo.

En su mayoría, los profesionales consideraron que la condición a la que se habían dedicado era particular, de manera que quienes trabajaban en asuntos de lectura se consideraban especialistas en ésta, los que investigaban el lenguaje hablado eran especialistas en lenguaje, etc.

Nadie se consideraba como "especialista en dificultades en el aprendizaje" debido a que el campo de las dificultades todavía no existía.

Cruickshank combinó la orientación de Strauss con las técnicas educativas de Lehtinen y las aplicó a la enseñanza de los niños no retardados, pero hiperactivos y con trastornos perceptuales.

Frostig, también muy influenciada por Strauss, dirigió su atención a la enseñanza de niños que manifestaban una amplia variedad de problemas educativos, atribuidos por lo común a deficiencias perceptuales.

La fase de integración.

El 6 de Abril de 1963 Samuel Kirk mencionó que había usado el término de "dificultades de aprendizaje" refiriéndose: a un

grupo de niños que tienen trastornos en el desarrollo de las capacidades necesarias para la interacción social. No incluyó en este grupo a niños que tienen impedimentos sensoriales, como ceguera o sordera, porque disponemos de métodos para tratar y preparar a los sordos y a los ciegos.

También excluyó de este grupo a niños que tienen retraso mental generalizado.

Aquella misma tarde, la convención optó por organizar bajo el nombre de "The association for children with learning disabilities" (ACLD; asociación pro niños con dificultades en el aprendizaje). Se eligió un consejo nacional en Estados Unidos cuyos miembros constituían un amplio espectro de las opiniones en torno a los trastornos en el lenguaje hablado y escrito y en el desempeño perceptual-motor. La diversidad profesional de los miembros del consejo reflejaba el carácter integrativo que posteriormente demostraría la dedicación a las dificultades en el aprendizaje. Ese campo posee ahora un nombre genérico en el que entran toda la variedad de dificultades en el aprendizaje, además que existe una organización de padres y profesionales dedicados a los niños con esos problemas, cabría decir justificadamente que el campo de las dificultades en el aprendizaje como entidad definitiva empezó en este momento.

A partir de 1963 ha habido un tremendo aumento en el interés por las dificultades en el aprendizaje.

Dicho interés se manifestó de múltiples maneras, entre las que se pueden contar la siguiente cronología de acontecimientos importantes en la historia de las dificultades del aprendizaje.

* En 1966 las reseñas de las investigaciones y la toma de posición que aparecían en esas monografías, proporcionaron a los facultativos una base para conceptualizar el campo de las dificultades en el aprendizaje y llevar a efecto los correspondientes servicios a los niños.

* En 1968 se formó la "División pro niños con dificultades en el aprendizaje" que era parte del "Consejo pro niños excepcionales", organización compuesta antes que nada por profesionales que laboran en Universidades y escuelas dentro del campo de la educación especial y otras afines. El propósito de esa división es fomentar la educación y el bienestar general de los niños que tienen dificultades específicas en el aprendizaje.

* En 1976, más de 10 500 miembros formaban parte de la división. Ese rápido crecimiento es una muestra del continuo y múltiple interés de los educadores por los niños con dificultades en el aprendizaje.

* El Instituto Avanzado para Personal Guía en las Dificultades en el Aprendizaje, donde se reúnen 87 maestros y entrenadores y discuten temas para preparar a profesionales en las dificultades en el aprendizaje, contribuyó mucho para estimular la comunicación y la cohesión entre los profesionales que trabajan en este campo.

Por las opiniones atinadas de los participantes sobre el entrenamiento de maestros, a la vez que se incluyen las reflexiones de los estadounidenses de antaño.

* El instituto de Entrenamiento de Guías en Dificultades

en el Aprendizaje, recopiló gran cantidad de datos sobre las prácticas reales en la escuela cuando se encontraban con niños que sufrían dificultades en el aprendizaje.

Hoy en día, el interés por los niños que tienen alguna dificultad en el aprendizaje ha pasado por dos fases más o menos distintas y actualmente se encuentra bien situado en una tercera. En dicha fase se han investigado repetidamente el periodo de integración, la validez de los presupuestos, los tests administrativos y las técnicas de tratamiento, lo cual significa una actitud cada vez más empírica por parte de los profesionales que trabajan en este campo. Las teorías desarrolladas en otras disciplinas continúan siendo aprovechadas en su totalidad o adaptadas en su aplicación a la estimación o remedio de niños con dificultades en el aprendizaje. Por ejemplo: las ideas de Piaget y Chomsky ahora empiezan a popularizarse en un grado apreciable en clínicas y escuelas mientras que Skinner continúa haciendo avances considerables en los conceptos y prácticas que llevan a cabo los especialistas en dificultades en el aprendizaje.

Los niños con dificultades específicas en el aprendizaje pueden identificarse en la escuela primaria porque pueden observarse que manifiestan problemas al escuchar, pensar, leer, escribir o contar.

El maestro de este nivel educativo debe conocer este tipo de problemáticas para ayudar a los niños a superar sus dificultades en el aprendizaje. Debe ser poseedor de los recursos que le permitan identificar dichas manifestaciones y

buscar sus posibles causas a efecto de elaborar un programa específico de apoyo para los casos que se presenten en su grupo escolar, o como ya hemos señalado anteriormente, canalizarlos a las Instituciones de Educación Especial que existan en su medio.

No poder percibir estos casos o en su defecto hacer caso omiso de ellos es contribuir a la marginación de estos niños tanto escolar como social.

Es de lamentar que un gran número de docentes que laboran en las escuelas primarias desconozcan esta problemática y que únicamente se limiten a etiquetar de manera peyorativa a estos niños calificándolos como tontos, flojos, cabeza hueca, niños teflón (porque nada se les pega) y otras maneras nada agradables de llamar.

Obviamente, reconocemos que es muy difícil de identificar de una manera clara los problemas de aprendizaje y lo es mucho más precisar sus causas; para esto se requiere de la integración de un equipo interdisciplinario para evaluar el caso y para generar el programa específico del tratamiento a seguir. Este equipo debe estar integrado por un médico, un especialista en lenguaje, un psicólogo y un trabajador social y desde luego por un docente preferentemente especialista en problemas de aprendizaje. Esto en congruencia con lo afirmado anteriormente acerca de la policausalidad de los problemas de aprendizaje.

Mucho se ha hablado acerca de este fenómeno, se ha puesto énfasis en buscar explicaciones desde diversos enfoques

teórico-metodológicos; en el mismo niño, en algún tipo de trastorno orgánico, funcional o psicológico; en la familia, en la escuela o en la sociedad; pero poco se ha dicho o se ha dejado de lado la influencia tan decisiva que en esta problemática tiene precisamente el sistema económico, político y social del Estado Mexicano en su conjunto, con la decadencia que presenta en algunos aspectos y que necesariamente se refleja en la educación y en el aprendizaje escolar.

Día a día aumenta de manera escandalosa el número de mexicanos que viven en condiciones de pobreza extrema, amén de los que viven en pobreza; esto ha provocado la pauperización de los niveles de vida de las familias: deficiencias alimentarias y desnutrición; proliferación de enfermedades y aumento del índice de mortalidad sobre todo infantil; subempleo y desempleo; crisis de valores, alienación y enajenación; incremento de problemas sociales tales como: delincuencia, drogadicción, prostitución, alcoholismo; la marginación escolar, laboral y social; la desintegración familiar; la organización piramidal del sistema educativo; la privación cultural; el analfabetismo.

Aquí cabe preguntarse: ¿ cómo inciden estos factores en los problemas educativos y de aprendizaje ?. Obviamente, la respuesta, sin lugar a duda, es que afectan directa y negativamente a la educación y al aprendizaje. Así pues, tenemos que reconocer que el espectro de la causalidad de los problemas del aprendizaje es mucho muy amplio.

Al interior del sistema educativo también pueden

identificarse a otra gama de factores problematizadores tales como: la ausencia, en la práctica, de un modelo educativo propio, genuino, que responda a las características tan particulares de nuestros educandos; la indefinición de la política educativa que deja muchos cabos sueltos, como el salario de los docentes; el chambismo en el que se ha visto caer el maestro; la deshumanización de la enseñanza; la desvinculación de la escuela de la sociedad; las falacias de reformas, revoluciones y modernizaciones educativas.

Los problemas que los educandos presentan son tan sólo una manifestación que reflejan las contradicciones y deformidades del esquema educativo y no el problema en sí.

Nos basamos en el hecho de que, exceptuando los casos de déficit patológico en las operaciones racionales, todo ser humano es capaz de rendir satisfactoriamente, siempre y cuando se le brinde el mecanismo educativo que se adapte a sus particularidades. Es un hecho que no todos los educandos presentan el mismo ritmo de pensamiento y asimilación, existen variantes de persona a persona, sobre todo en cuanto a aptitudes, intereses, niveles y calidad de la atención, etc.

Todas las tareas que en verdad pretenden servir a la educación del pueblo deben ser dignas de atención y apartarse de la improvisación. La necesidad impone la más cuidadosa planeación educativa. Un aspecto que tiene gran importancia en la educación, en el proceso enseñanza-aprendizaje es, sin lugar a dudas, la evaluación. Esta debe basarse en criterios científicos, psicológicos y pedagógicos, a fin de hacer

valoraciones las más certeras posibles, para ello es necesario que el maestro cuente con información teórica y práctica acerca de la evaluación.

De la evaluación a la instrucción.

El maestro necesita conocer para llevar a cabo un programa educacional con niños que tienen dificultades en el aprendizaje.

1. Un repaso de la evaluación en el ámbito educativo.

2. Una crítica de los sistemas que se suelen usar en el aula normal.

3. Una descripción del ambiente en que el niño recibe la enseñanza.

4. Algunos de los posibles problemas jurisdiccionales que pueden surgir entre el maestro, de los niños con dificultad en el aprendizaje y los demás miembros de la escuela, y

5. Una visión general de los métodos especializados que se presentarán con detalle.

1. El proceso evaluativo.

Se lleva a cabo el proceso de la evaluación por algunos de los siguientes propósitos:

a. Seleccionar a los alumnos con el fin de averiguar quiénes son los que experimentan mayor dificultad que la normal y si es conveniente clasificarlos.

b. Conseguir datos que se puedan usar en la preparación de programas individuales, en el caso de aquellos niños que se consideren impedidos. Este proceso no sólo es prolijo sino también costoso, puesto que por lo general supone la

administración de incontables tests y consume muchas horas, tanto de parte de los niños como de los examinadores.

Debido a la multiplicidad y sutileza de estas dificultades, los niños con dificultades en el aprendizaje probablemente han obtenido mayor beneficio de más pruebas que cualquier otro tipo de niño excepcional.

* La identificación.- Hay niños cuyos problemas físicos, mentales o emocionales los afectan tanto que necesitan una educación especial.

Las dificultades que presentan muchos de estos niños no caben dentro del espectro de la variación "normal", sino que son de tal magnitud o género que los afectados necesitan ayudas educativas que están por encima y van más allá de lo que el maestro de una clase normal les podría proporcionar.

No todos los niños que presenten algún tipo de dificultad escolar son aptos para la educación especial y menos para etiquetarlos como dificultad de aprendizaje; por lo que la estimación que trata de la identificación es de suma importancia; clasificarlos según su tipo de impedimento, antes de enviarlos a los servicios especiales.

Por lo tanto, debe haber un sistema de evaluación global donde se considere la presentación, la selección, la evaluación a fondo (si es necesaria), la asignación y la revisión.

En todo plantel escolar debería haber una persona asignada a recibir los casos en este punto puede ser el director de la escuela o nombrar un coordinador de casos y de evaluación.

Una vez que el niño ha sido enviado, el coordinador del

proceso de evaluación, recogerá las informaciones que le brinda su maestro, tomará en cuenta su historial como alumno, lo mismo que lo que tenga que decirle el asesor escolar.

El programa didáctico se ha de basar de manera firme en toda la amplitud y secuencia del curso, ha de ser resultado de un análisis de tareas y ha de poseer objetivos mensuales.

El programa didáctico.

Desde el punto de vista del maestro, la razón más importante para evaluar a los niños consiste en recopilar información que se pueda usar como base para preparar los programas básicos de cada niño.

La evaluación educativa es un procedimiento de pruebas estructuradas que se emplea para cerciorarse de cuáles son las funciones actuales de un niño y sus logros en varios campos. Constituye una oportunidad de observar cómo aprende un niño en condiciones normales y explorar su capacidad para dominar nuevos conocimientos. Trata de descubrir los obstáculos que pueden aparecer en forma de deficiencias específicas.

La evaluación proporciona al maestro una guía para el curso, el perfil educativo del niño, es la base para la preparación del programa didáctico que se basará en los datos sistemáticos que se hayan recabado acerca del niño.

Los elementos de una tarea, ya dispuestos en secuencias, deben de ser lo bastante discretos o diferentes para que se pueda enseñar un elemento a la vez.

Esta información es interesante porque si un niño fracasa en determinado elemento, el maestro podrá entonces buscar otros

modos posibles y de esa manera lograr que la ejecución resulte efectiva.

Otro principio del análisis de tareas es el que se refiere al nivel de dificultad de los puntos. En un punto se le puede decir a un niño que encuentre letras iguales. Todos estarán de acuerdo en que las letras son estímulos visuales más difíciles y complejos que las figuras, líneas, formas geométricas. Por lo tanto, si un niño no logra igualar las letras más sencillas, el maestro puede simplificar la tarea pasando a estímulos más fáciles como formas geométricas y luego ponerle letras simples y de fácil distinción.

Por lo tanto, una vez completado un análisis de tareas, no hay que retocarlo, salvo en las modificaciones que el maestro realiza cuando piense que se ha omitido o pasado por alto determinado conjunto. El proceso del análisis de tareas le permite saber al maestro qué es lo que desea enseñar, por dónde ha de empezar, cuándo ha logrado su propósito y cuál será su próxima meta.

Procedimientos didácticos en el salón de clases.

Uno de los primeros pasos que debería seguir cualquier maestro es familiarizarse a fondo con los sistemas didácticos.

Esto resulta particularmente recomendable cuando se trata de niños con dificultades en el aprendizaje, porque con demasiada frecuencia, se pueden manejar con éxito adaptando los métodos tradicionales o dando un repaso de los temas básicos, esto es si son problemas leves.

M E T O D O L O G I A

El ser humano está en constante observación de los hechos y quien sistematiza los hechos observados es la metodología.

La metodología es el estudio crítico del método.

Método es el procedimiento o serie de pasos que nos conducen a obtener conocimientos, a estos pasos se llega a través de una investigación que es la actividad que se desarrolla para presentar, explicar, profundizar, integrar, interpretar, enjuiciar, ampliar o descubrir algún aspecto de la realidad.

Toda investigación que busca nuevos hechos o datos, descubrir relaciones o leyes, probar teorías o comprender fenómenos, necesita proceder de modo reflexivo y sistemático; así el proceso de la investigación requiere de métodos o procedimientos para llegar a obtener, de manera ordenada y lógica, informaciones relevantes que amplíen, comprueben o modifiquen el conocimiento; además, requiere de la utilización de técnicas, entendidas como recursos para desarrollar adecuadamente cada uno de los pasos necesarios, y lograr así, el propósito final.

La investigación documental es la que recopila información de las fuentes bibliográficas y de todo tipo de documentos, como periódicos, revistas, películas, discos, manuscritos, etc; por lo que precisa también, de técnicas apropiadas como el registro de datos.

Las diferentes fuentes de investigación documental y sus sistemas de información son:

- La bibliográfica es la que se maneja en la biblioteca y que abarca materiales sobre todos los aspectos del conocimiento y las hay de varios tipos: generales y especializadas, públicas y privadas; las públicas pertenecen al Estado, Universidades, a ciertas instituciones y a ellas pueden concurrir de manera directa todos los interesados. En cambio las particulares son propiedad de personas o instituciones a las que se puede tener acceso por medio de procedimientos específicos señalados por cada biblioteca.

- En la hemerográfica, la fuente es la hemeroteca, institución donde se localizan las publicaciones periódicas, es decir, las impresiones que aparecen a intervalos de tiempo regulares o irregulares como los periódicos, revistas, algunos folletos, etc.

- Audiográfica la que se maneja en las fonotecas o discotecas, institución dedicada a recopilar, clasificar y difundir los materiales grabados, como son los discos, programas de radio, conferencias o recitales recogidos en cintas magnetográficas (cassetes) etc.

Estos materiales audiográficos han adquirido en la actualidad, una gran importancia en virtud de sus cualidades: más fácil que tomar notas, es grabar conferencias para consultar después su contenido.

- Para la videográfica su función es en la filmoteca, institución que tiene como propósito , localizar, adquirir,

clasificar y difundir las películas, videocasetes, diapositivas, etc; varias filmotecas, además, utilizan técnicas para restaurar los filmes deteriorados.

- Y los iconográficos que funcionan en los museos, institución que contiene información documental iconográfica como son las pinturas, medallas, armas, máquinas, objetos e instrumentos en oro, barro, plata, etc.

La investigación puede realizarse con diferentes finalidades: el constante descubrimiento de la memoria de la humanidad en cada uno de los objetos sobre los que ha dejado huella el ser humano; a conocer únicamente las relaciones existentes de algunos fenómenos; tratar de encontrar respuestas satisfactorias a ciertos hechos y lograr con el conocimiento y explicación de los fenómenos-proyecciones significativas.

El trabajo de investigación documental, está basado en la recopilación de datos bibliográficos, de contenidos, paráfrasis y de trabajo.

En él, existen técnicas para registrar el material bibliográfico, sin embargo, el procedimiento más recomendable es la utilización de tarjetas de aproximadamente 7.5 por 12.5 centímetros.

En estas tarjetas o fichas se anotan los datos suficientes y necesarios, preestablecidos por convención, para identificar cada uno de los libros que habrán de utilizarse en la investigación (Anexo 1).

Con respecto a las fichas de trabajo, para realizar el acopio de los contenidos que se encuentran en las fuentes,

existen varias técnicas, como tomar apuntes en cuadernos, en hojas sueltas o en fichas.

La ficha de trabajo contiene los razonamientos, planteamientos o interpretaciones del autor, además, existen varias clases de fichas de trabajo; las más importantes son las textuales, de paráfrasis, resumen, comentario, de síntesis y mixtas.

La textual, realiza la transcripción de un párrafo que contenga una idea importante para el trabajo de investigación. De paráfrasis, en ésta, se repite la idea de un texto con sus propias palabras; la ficha de resumen, en ella se consignan las recapitulaciones o extractos elaborados.

En las de comentarios se trata de asimilar el contenido para expresar después, ideas personales en torno a lo leído y son muy importantes ya que constituyen, en parte, la redacción misma del trabajo. La de síntesis consiste en recoger las partes para obtener un todo; en la realización del trabajo de investigación, la ficha mixta se compone de dos elementos: una cita textual que se anota en la parte superior de la tarjeta y un comentario personal, una paráfrasis, resumen o síntesis sobre la cita.

Los procedimientos y técnicas de la investigación documental han hecho posible una recopilación de datos bibliográficos elaborados en hojas sueltas o fichas mixtas, cuyo objetivo principal es conocer la existencia de los problemas o dificultades del aprendizaje en la escuela primaria, mismos que se registran en este trabajo.

C O N C L U S I O N E S

La educación es un proceso multifactorialmente determinado en el que se reflejan las relaciones sociales del sistema económico y político de la sociedad de que se trate, con sus logros, problemática y/o antagonismos.

Forman parte del sistema educativo: alumnos, maestros, planes y programas de estudio, contenidos, metodología, recursos, escuelas y padres de familia y es deber ineludible del maestro conocer todos y cada uno de éstos para ponerlos al servicio del niño o del educando en general.

La problemática familiar, escolar y sociocultural del medio influye directamente en los avances y limitantes de la educación.

El aprendizaje es un proceso de construcción de conocimientos en el que el niño pone en juego su pensamiento reflexivo al interactuar con su objeto de conocimiento. En este proceso intervienen entre otros, los dispositivos básicos para el aprendizaje: memoria, atención, razonamiento, etc.

El reconocimiento de las diferencias individuales entre los alumnos por parte del maestro le permitirán diseñar o adaptar las estrategias didácticas que les permitan construir aprendizajes significativos.

Se entiende como problemas de aprendizaje a las alteraciones, trastornos o dificultades que presentan algunos

niños en el proceso de construcción de sus conocimientos, específicamente en las áreas de lecto-escritura y cálculo.

El desconocimiento de los problemas de aprendizaje y las causas que los originan por parte de los maestros de educación primaria provocan que no se les dé la debida atención o tratamiento ocasionando con esto el fracaso escolar de los alumnos.

La recopilación y la deserción escolar son frecuentemente propiciados por la incidencia de problemas de aprendizaje en la escuela primaria.

Las familias de los niños con problemas de aprendizaje, necesitan orientación principalmente en lo que se refiere a la interpretación del problema que presentan los niños y del manejo adecuado que deberá hacerse del mismo.

108919

SUGERENCIAS

Que el maestro conozca cuáles son los posibles problemas de aprendizaje y sepa qué elementos usar para su tratamiento, lo cual quiere decir que, en las escuelas primarias, se podrían manejar, metodologías adecuadas a los problemas de aprendizaje y conocer algo de la psicología genética-evolutiva, para comprender mejor hasta dónde, cómo, cuándo y cuánto son capaces de aprender los niños.

La concientización de los padres de familia sobre la existencia de posibles problemas de aprendizaje sería lo más correcto en una escuela primaria, ya que el padre de familia muchas veces carece de educación y sólo puede opinar que a su hijo le cuesta trabajo aprender porque se porta mal o tiene la cabeza hueca, para esto sugerimos que se dé mayor difusión a través de folletos informativos; conferencias periódicas.

B I B L I O G R A F I A

- ASCOAGA, Juan E, et. al. Alteraciones del aprendizaje escolar. Ediciones Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México 1985. pág. 285.
- Diccionario enciclopédico de educación especial. Diagonal Santillana. México 1988.
- GARCIA PELAYO, Damián. Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado. México, D.F. Editora de periódicos S.C.L. 1990. pág. 1087.
- KINSBOURNE Marcel y Kaplan Paula J. Problemas de atención y aprendizaje en los niños. Ediciones Científicas Reimpresión 1990. pág. 287.
- MYERS, Patricia I. y Hammill Donald D. Métodos para educar niños con dificultades en el aprendizaje. México, D.F. Editorial Limusa 1987. pág 464.
- NIETO H., Margarita. ¿Por qué hay niños que no aprenden?. México, D.F. Ediciones científicas 1987. pág 310.
- U.P.N. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología. México, D.F. 1986. pág 366.
- Técnicas y recursos de investigación V. Antología. México, D.F. 1985. pág. 276.
- Técnicas y recursos de investigación documental. Antología. México, D.F. 1980. pág. 235.
- El maestro y las situaciones de aprendizaje. Antología. México, D.F. 1988. Pág. 420.

G L O S A R I O

Afasia.- Trastorno de lenguaje que se produce cuando hay una alteración del hemisferio cerebral, cuya función primordial es el procesamiento del código de lenguaje. Privación de la palabra.

Congénito.- Presente en el nacimiento. Aquello con lo que nace.

Déficit.- Deficiencias.

Deprivación Cultural.- Carencia de cultura. Características y consecuencias de la pobreza. Estado de carencia de los bienes culturales.

Discapacidad.- Dificultad en la aptitud o suficiencia para una cosa. Deficiencias que afectan el desenvolvimiento de la persona en su globalidad para aquellas habilidades esenciales en la vida cotidiana.

Disfasia.- Trastorno que se produce en la adquisición del habla debido a modificaciones en las estructuras encargadas de la percepción, la integración y la conceptualización del lenguaje. La disfasia constituye una pérdida parcial mientras la afasia supone privación total del habla.

Disfunción.- Funcionamiento anormal o incompleto de un órgano. Las causas pueden ser muy variadas y las consecuencias dependen del órgano afectado y la medida de la afección.

Disgrafía.- Trastorno de aprendizaje, que presentan determinados alumnos a la hora de realizar los trazados

gráficos que requiere la escritura, observándose rasgos tales como mala caligrafía, márgenes irregulares, líneas torcidas, letras abolladas, pegadas unas a otras, trazos inseguros, tachones, borraduras, ilegibilidad, etc.

Dislexia.- Dificultad en el aprendizaje de la lectura y escritura.

Dispraxia.- Debilidad motriz generalizada o circunscrita a ciertas habilidades. Sus manifestaciones pueden ser las siguientes: la rigidez, impulsividad, irregularidad en las habilidades, lentitud con precisión y torpeza general.

Distractibilidad.- Desplazamiento frecuente y no controlado de la atención que dificulta la concentración de la actividad cognoscitiva sobre un motivo, objeto o idea. Puede tener una incidencia negativa en la adquisición de la información y en el aprendizaje en general. Cuando es constante y profunda, provoca vacíos informativos que repercuten en el aprendizaje y en el rendimiento escolar.

Fracaso escolar.- Desajuste negativo entre la capacidad real de un alumno y su rendimiento escolar valorado académicamente. Rendimiento escolar insuficiente.

Hiperactividad.- Exceso de movimiento. Falta de control en la actividad motriz.

Hipoactividad.- Disminución de la actividad motora. Puede apreciarse una disminución de las funciones psicológicas en su conjunto.

Labilidad.- Inestabilidad de ánimo, tendencia al cambio frecuente de humor. Trastornos de la afectividad.

Percepción.- Proceso de codificación organizativa e interpretativo de los datos sensoriales. Proceso que consiste en una organización de datos sensoriales que informa sobre un objeto.

Perseverancia.- Persistencia de una respuesta ante preguntas, cuestiones o estímulos diferentes.

Psicolingüística.- Estudio psicológico de los hechos lingüísticos. Psicología del lenguaje. Interpretación psicológica del lenguaje, considerado como forma de la comunicación humana.

Semántica.- Ciencia que estudia el significado de las palabras, sus variaciones y las relaciones que existen entre el símbolo y lo que representa.

Síndrome.- Grupo de síntomas y signos que revelan la alteración de una función semántica. Trastorno funcional de un órgano, un sistema o un tejido.

A N E X O 1

MUESTRA DE UNA FICHA BIBLIOGRAFICA

MYERS, Patricia J. y Hammill Donald.
Métodos para educar niños con dificultades en el aprendizaje. Métodos para su educación.
México, Ed. Limusa, 1982, 464 p.